



Cómo salir de un apuro

UTILIZANDO EL AUTOMÓVIL PUEDEN SURGIR **SITUACIONES COMPROMETIDAS** –QUE SE PARE EL MOTOR EN UN PASO A NIVEL, QUEDAR ATASCADOS EN EL BARRO O UN PEQUEÑO INCENDIO– DE LOS QUE DEBEMOS SABER SALIR. ESAS SITUACIONES COMPLICADAS PUEDEN PROVENIR TAMBIÉN DE UNA INCORRECTA MANIPULACIÓN DE DETERMINADOS ELEMENTOS MECÁNICOS, QUE **PUEDEN OCASIONAR PEQUEÑOS ACCIDENTES**

La infraestructura vial está mejorando y cada vez nos encontramos mayor seguridad. No obstante, siguen existiendo supuestos de riesgo, para los que debemos conocer qué medidas tomar en caso de que se materialicen.

Parado en las vías de un paso a nivel

Nunca debemos cruzar un paso a nivel en caravana, sin parar. Los vehículos que nos preceden pueden tener algún contratiempo y quedar bloqueados. También habrá conductores, excesivamente precavidos, que intenten atravesar las vías muy lentamente, casi parados, para poder observar a ambos lados y comprobar que pueden pasar sin ningún peligro. En este sentido, está bien saber que, una vez seguros de que no hay

peligro, la marcha no debe ser tan anormalmente reducida, pues las ruedas podrían quedarse atascadas en las irregularidades de las vías.

Si el coche se cala en ese preciso momento y no arranca el motor, en caso de ver acercarse al tren, hay que abandonarlo; si no viniera el tren, conviene saber que poniendo la primera velocidad y girando la llave de contacto el coche podrá salir a “tirones” del apuro.

Inundado

Si da la casualidad de que hemos aparcado el coche en un lugar donde ha subido el nivel del agua, o ha llovido torrencialmente y el motor no arranca por efecto de la humedad, el coche no tiene por qué dejarnos “tirados” necesariamente. Es difícil que el motor de arranque deje de funcionar; por ello, se puede recurrir a la energía almacenada en la batería y, con la primera velocidad puesta -como en el caso anterior- se girará la llave de contacto tantas veces como sea necesario para conducir el vehículo hasta un lugar seguro.

Embarrancados en arena y barro

Si, al aparcar, las ruedas motrices se quedan hundidas en la arena, puede ocurrir



Por Juan Carlos Iribarren Vera





que, al intentar salir, patinen. Probablemente se pueda salir con la simple ayuda de alguien que nos empuje. Si no encontramos a nadie, debemos proporcionar un asiento sólido a las ruedas motrices; por ejemplo, introduciendo bajo ellas piedras, ramas o tabloncillos, o las mismas alfombrillas del coche.

El barro es más deslizante, porque tiene menos adherencia. Como antes, debemos introducir bajo las ruedas elementos sólidos, incluso hojas de periódico. En ambos casos, también si se ha de arrancar con suelo helado, hay que salir de forma muy lenta, apenas tocando el acelerador, en segunda o tercera velocidad, para que la fuerza del motor llegue muy suavemente a las ruedas.

Se incendia

Raramente un vehículo se incendia, aunque, con el paso del tiempo, puede acumularse grasa y suciedad en los elementos del motor y algunas conducciones de combustible pueden sufrir fugas. Éstas son las condiciones ideales para que, si el motor se calienta más de la cuenta, pueda iniciarse el fuego. Éste suele propagarse de forma lenta pero, en cambio, hay que actuar con rapidez: parar el motor, abrir el capó y utilizar un extintor o, incluso, una manta u otra prenda de vestir para sofocar el fuego; también puede ser eficaz echar tierra o arena sobre él. En estas operaciones se debe tener cuidado para no quemarse o sufrir otro tipo de lesiones.

Otro aspecto de los coches modernos es que tienen un catalizador en los bajos. Este elemento puede alcanzar temperaturas de 400° C, lo que no supone un problema de circulación, pero sí puede ser peligroso si se aparca el coche en el campo sobre una

zona en la que hay hierba seca, pudiendo originar un incendio.

No arranca

Sobre todo en verano, puede ocurrir que el coche no arranque después de una parada momentánea. Esto suele ser debido a que la gasolina se evapora y forma una bolsa de gas que impide que el combustible llegue al motor. Normalmente, unos minutos de espera con el capó abierto serán suficientes para que se enfríe el sistema de inyección de combustible y sus conductos.

Otra causa que impide que arranque el motor es que el coche esté "ahogado" de combustible. Si se da este caso, se permanecerá con el pie pisando el acelerador a fondo y se accionará la llave de contacto durante tres segundos, se deberá repetir esta operación hasta que arranque, pero dejando descansar la batería cada dos o tres intentos para que se recupere.

Pequeños accidentes

Por descuido o desconocimiento, muchas veces nos ponemos en situaciones de riesgo cuando manipulamos los elementos mecánicos que se encuentran bajo el motor:

- Para empezar, nunca se debe trabajar con un cigarrillo en la mano ni encender un mechero para ver mejor ciertas partes del motor.
- Tampoco conviene manipular los cables de las bujías con el motor en marcha, ya que, a través de ellos, pasa una corriente de unos 20.000 voltios, aunque de baja intensidad.
- Con el motor en marcha es peligroso inclinarse sobre él, ya que la corbata u otra prenda de vestir pueden engancharse en el ventilador o correas del motor y tirar de nosotros. Esto también puede ocurrir con el motor apagado, aunque caliente, ya que el electroventilador puede ponerse en marcha sin avisar.
- Se tendrá cuidado con el capó motor, ya que puede actuar como guillotina si no está bien sujeto y sopla un viento fuerte, cayendo sobre las manos.
- Finalmente, saber que si la aguja de la temperatura ha subido mucho y sale humo del capó habrá que abrirlo con mucho cuidado y esperar un tiempo antes de abrir el tapón del radiador o del vaso de expansión, corremos el peligro de abrasarnos ■

HAY QUE TENER
CUIDADO AL
MANIPULAR
ELEMENTOS
MECÁNICOS QUE SE
ENCUESTRAN BAJO
EL MOTOR